

## El paisaje del Valle de Ricote en la Región de Murcia como recurso patrimonial e identidad cultural

*M.A. Sánchez Sánchez<sup>1</sup>, R. García Marín<sup>1</sup>, F. Belmonte Serrato<sup>1</sup>*

*<sup>1</sup> Departamento Geografía, Universidad de Murcia. C. Santo Cristo s/n, 30.001 Murcia.*

*massgeociencias@gmail.com, ramongm@um.es, franbel@um.es*

**RESUMEN:** El Valle de Ricote, en el centro de la Región de Murcia, alberga paisajes culturales con destacado valor patrimonial. El paisaje global y paisajes específicos del Valle de Ricote han sido creados a partir del medio existente y la relación de la sociedad con el mismo, constituyendo un legado histórico, un patrimonio, el cual puede constituirse en señal de identidad cultural. El objetivo general es ampliar el conocimiento que se tiene del Paisaje del Valle de Ricote como recurso patrimonial e identidad cultural. La investigación es considerada no experimental y cualitativa, de carácter exploratorio, descriptivo e histórico. Se exploran y describen fenómenos relacionados con la investigación mediante la consulta de fuentes primarias y secundarias, junto a entrevistas informales. Los paisajes son definidos mediante una estructura básica a partir de las propiedades emergentes. Todo ello es analizado y valorado.

Los recursos del valle son considerados históricamente como un bien, como un patrimonio, por parte de la sociedad Valricotí, adquiriendo la consideración de recurso patrimonial. La valorización de los recursos conduce a su patrimonialización. La identificación de los elementos del paisaje y procesos culturales llevan a convertir el paisaje en identitario, en reflejo de la "cultura del Valle de Ricote". El paisaje del Valle de Ricote puede ser considerado como una señal de identidad cultural.

**Palabras-clave:** Valle de Ricote, recurso patrimonial, identidad cultural, paisaje.

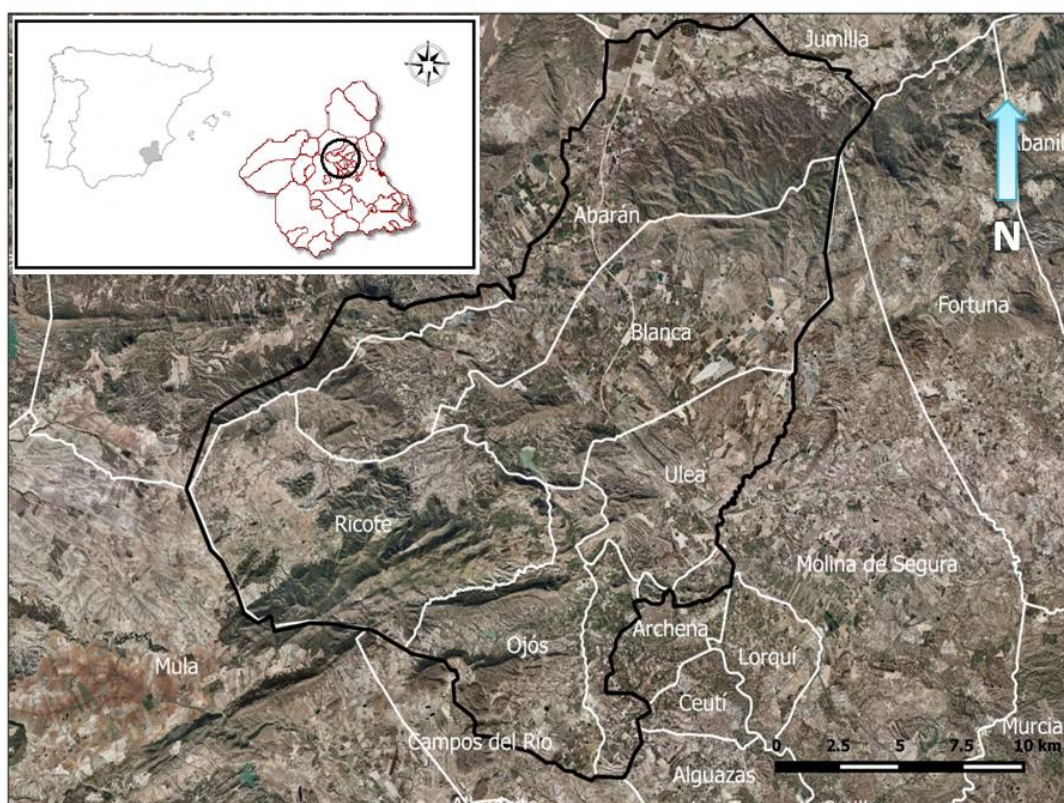
### 1. INTRODUCCIÓN

El Valle de Ricote, situado en el centro de la Región de Murcia (figura 1), debido a sus peculiaridades naturales e históricas, alberga una gran diversidad territorial, donde la combinación de la naturaleza y la acción del hombre han dado lugar a paisajes culturales con destacado valor patrimonial. El Valle de Ricote se estructura en torno al río Segura en su curso medio, que flanqueado por relieves serranos conforman el núcleo central del área geográfica analizada. Estos relieves han contribuido históricamente a generar cierto aislamiento, a pesar de la relativamente escasa distancia a la capital del antiguo Reino y actual Región de Murcia; y de su paso por las inmediaciones de una calzada romana. Este aislamiento pretérito ha favorecido la tardía presencia de culturas tales como la árabe (Sánchez et al, 2014).

El territorio del Valle de Ricote muestra ciertas dificultades en cuanto a su delimitación, a efectos de este trabajo se consideran los actuales territorios de los municipios de Abarán, Alanca, Ojós, Ricote, Ulea y Villanueva del Río Segura, así como los parajes de Bolvax y Siyâsa en Cieza y Los Baños y la zona norte del municipio de Archena (figura 1). En el Valle de Ricote contamos con innumerables recursos culturales y naturales (De Santiago, 2003).

Por paisaje se entenderá cualquier parte del territorio tal como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción e interacción de factores naturales y/o humanos (CEP2000). El paisaje es, en su configuración formal, la huella de la sociedad sobre la naturaleza y sobre los paisajes anteriores, la marca o señal que imprime "carácter" a cada territorio (Mata, 2007).

El resultado de la acción humana sobre el medio da lugar a paisajes culturales, lo que se realiza en el marco de prácticas que se han configurado en el seno de las comunidades. Además de la memoria histórica que ofrecen sobre el trabajo de los grupos sociales, los paisajes poseen funciones culturales, de ocio y recreo (Capel, 2014).



**Figura 1.** Localización geográfica del Valle de Ricote.

El carácter patrimonial de los paisajes deriva de su valoración cultural (Sáez, 2014). Para la escuela territorialista, los paisajes, producidos a lo largo de la historia por la gente, constituyen el principal yacimiento patrimonial (ambiental, territorial, urbano y socio-cultural) para promover un futuro socioeconómico sostenible (Matarán, 2013).

Son numerosas las diferentes dimensiones que adopta hoy el patrimonio, y que se pueden reconocer; entre ellas, la identitaria, la cultural y la educativa. Casi cualquier rasgo en cualquier lugar puede ser reconocido como patrimonio, siempre que se valore, estudie, catalogue, magnifique o se le dé publicidad. La identidad se construye y se reconstruye, se impone a veces por las estructuras estatales, o por la colectividad; y se expresa por los individuos como una afirmación de lo que se desea. En algunos casos, legalmente el patrimonio expresa la identidad y la diversidad cultural de un país (Capel, 2014).

Como afirma Matarán (2013) el paisaje es la autorepresentación identitaria de una región. En el CEP2000 se consideran los paisajes como elemento fundamental del entorno humano, expresión de la diversidad de su patrimonio común cultural y natural y como fundamento de su identidad (Art.5).

El análisis del paisaje en los planos morfológico, histórico, cultural y natural, y de sus interrelaciones, así como un análisis de las transformaciones, permitirá una identificación, caracterización y cualificación de los paisajes, principios generales de las orientaciones para la aplicación del CEP2000 (Comité de Ministros, 2008).

El paisaje es un constructo, una elaboración mental que se realiza a través de los fenómenos de la cultura. Existen unos elementos físicos, como montañas, valles, bosques, ríos, praderas, asentamientos humanos, costas o rebaños de animales, que son mensurables y cuantificables, estos constituyen el sustrato físico de lo que conocemos por paisaje. El paisaje no es lo que está ahí, ante nosotros, es un concepto inventado, o mejor dicho, una construcción cultural. No es un mero lugar físico, sino el conjunto de una serie de ideas, sensaciones y sentimientos que se elaboran a partir del lugar y sus elementos constituyentes (Maderuelo, 2006).

La memoria histórica y la conciencia histórica tienen una importante función cultural: forman y expresan la identidad; esta historia constituye un patrimonio, una herencia, que implica identidad (Rüsen, 2007).

La constitución del monte en identidad e imagen histórica del Valle de Ricote otorga valor a este paisaje, dándole sentido en la historia de dicho territorio y la Región de Murcia por parte de la población, hecho que supone “patrimonializarla” (Ortega, 2010). El carácter patrimonial de los paisajes deriva de su valoración cultural y es el reflejo de las relaciones entre la comunidad que lo habita y el territorio que lo sostiene (Sáez *et al.*, 2014). El paisaje es considerado como una modalidad más de patrimonio, en tanto en cuanto se considera huella de la sociedad sobre la naturaleza y paisajes preexistentes (Hermosilla e Iranzo, 2014).

El objetivo general es ampliar el conocimiento que se tiene del Paisaje del Valle de Ricote como recurso patrimonial e identidad cultural.

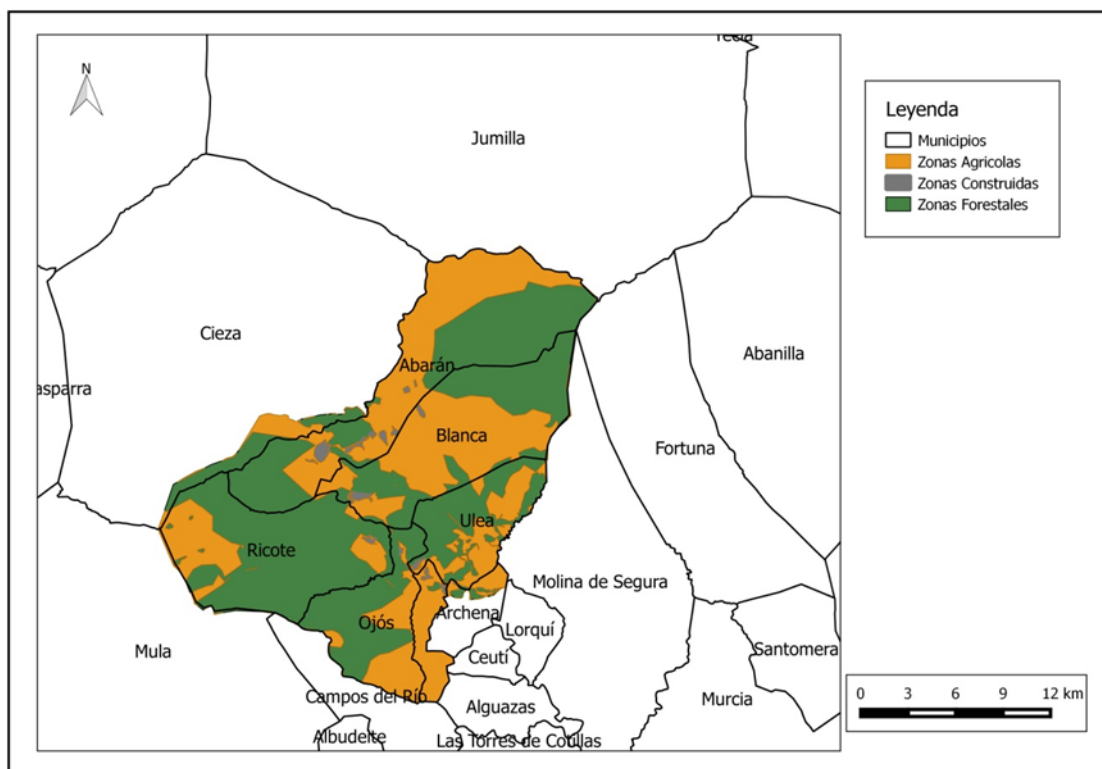
## **2. METODOLOGÍA**

La metodología propuesta para la investigación puede ser considerada no experimental y dentro de esta como descriptiva e histórica (Salkind, 2006), presentando un enfoque cualitativo cuyo alcance es exploratorio y descriptivo (Hernández *et al.*, 2010). Se exploran y describen fenómenos relacionados con la investigación para la obtención de datos cualitativos mediante una observación no estructurada. Para el caso de los paisajes se define una estructura básica a partir de su heterogeneidad espacial en su componente horizontal al ser percibida particularmente por el ser humano, siguiendo como criterio la identificación de las propiedades emergentes, que son los elementos percibidos con el cambio de escala (Farina, 2011). Se trata de encontrar el patrón paisajístico (disposición espacial del mosaico y las redes) para diferenciar los paisajes desde el punto de vista estructural mediante la identificación de manchas y corredores. De su síntesis se obtiene un mosaico o mosaico paisajístico (conjunto de manchas) y una red (conjunto de corredores), incluidos todos ellos en una matriz como elemento dominante y englobante (Burel, 2002). Parte de los fenómenos descritos se han dado o desarrollado en tiempos pasados, y para la consecución de la investigación histórica se utilizan fuentes primarias y secundarias. Para las primeras se han consultado documentos de archivo y se han entrevistado a personas que vivieron personalmente los fenómenos estudiados. En el caso de las fuentes secundarias se consultan documentos de segunda mano y se entrevista a personas que conocen los fenómenos o sucesos investigados sin estar presentes cuando ocurrieron (Salkind, 2006). Todos los datos cualitativos son analizados y valorados tratando de identificar aquellos que hacen del paisaje del Valle de Ricote un recurso patrimonial e identidad cultural.

## **3. RESULTADOS**

Los sistemas naturales, forestales, las montañas, los agrosistemas, los asentamientos humanos, los cauces fluviales, constituyen elementos estructurantes del paisaje del Valle de Ricote. La interrelación de los diversos componentes genera propiedades emergentes, dando lugar a asociaciones particulares. Estas son representadas como manchas y corredores (Burel, 2002; Farina, 2011). Los territorios donde existen sistemas naturales, forestales y montañas muestran paisajes que son agrupados en una gran mancha denominada: mancha natural/montañosa/forestal; e igual ocurre para otros casos: mancha agrícola y mancha construida. Los cauces fluviales, carreteras, caminos, etc., son categorizados en corredores naturales y artificiales/antrópicos.

La mancha natural/montañosa/forestal aglutina paisajes naturales donde los procesos están menos influenciados por el ser humano, coincidiendo en ocasiones con las zonas montañosas del Valle y donde predominan los sistemas forestales o monte. En la agrícola las propiedades emergentes muestran una diferenciación entre la actividad agrícola moderna e intensiva, prioritariamente en la zona externa del valle, y otra más antigua y tradicional, a la vez que intensiva, ubicada en el interior del valle, dando lugar a las conocidas huertas tradicionales. En la mancha construida se incluyen los asentamientos humanos donde se observan paisajes urbanos, así como las zonas industriales o de servicios. Los corredores naturales se identifican con elementos del paisaje cuya presencia en el territorio es debida a procesos naturales, como pueden ser los cauces fluviales. Los artificiales/antrópicos son aquellos que el hombre ha impuesto al territorio (red viaria, red de regadíos, etc.). La síntesis de todos ellos da lugar a un mosaico paisajístico que junto a la red de corredores generan una matriz que bien podría ser denominada Valle de Ricote. En la figura 3 se muestra una síntesis del lugar que ocupan las distintas manchas sobre el territorio de la comarca.



**Figura 3.** Distribución de las manchas de paisaje en el Valle de Ricote.

Puesto que el paisaje es cualquier parte del territorio tal como lo percibe la población (CEP2000), resulta pertinente tener en cuenta otras miradas sobre el territorio del Valle de Ricote. Como afirma Martínez (2002), una de las características paisajísticas más determinante que pueden observarse sería el fuerte contraste de la "feracidad" productiva del valle y la extrema aridez de las cotas altas que lo rodean. Entendemos que Martínez se está refiriendo a lo que hemos denominado zona central del Valle de Ricote, la más próxima al río, ya que las cotas más altas –Sierras de La Pila y Ricote– muestran densos pinares. Las norias funcionales, entre ellas las de Abarán, se han convertido en elementos indiscutibles de nuestro patrimonio histórico-cultural. Como afirma Sevilla (2003), el paisaje del Valle de Ricote presenta similitudes con los paisajes bíblicos de Tierra Santa. Según Chumilla (2005), el Valle de Ricote quizá sea el paisaje cultural que mejor conserva el legado de una de las culturas más sabias y fascinantes de toda la cuenca del Mediterráneo: Al-Ándalus. Puesto que el paisaje es cualquier parte del territorio tal como lo percibe la población (CEP2000), resulta pertinente tener en cuenta otras miradas sobre el territorio del Valle de Ricote. Como afirma Martínez (2002), una de las características paisajísticas más determinante que pueden observarse sería el fuerte contraste de la "feracidad" productiva del valle y la extrema aridez de las cotas altas que lo rodean. Entendemos que Martínez se está refiriendo a lo que hemos denominado zona central del Valle de Ricote, la más próxima al río, ya que las cotas más altas –Sierras de La Pila y Ricote– muestran densos pinares. Las norias funcionales, entre ellas las de Abarán, se han convertido en elementos indiscutibles de nuestro patrimonio histórico-cultural. Como afirma Sevilla (2003), el paisaje del Valle de Ricote presenta similitudes con los paisajes bíblicos de Tierra Santa. Según Chumilla (2005), el Valle de Ricote quizá sea el paisaje cultural que mejor conserva el legado de una de las culturas más sabias y fascinantes de toda la cuenca del Mediterráneo: Al-Ándalus.

En el siglo XVIII, ganadería, agricultura y aprovechamientos forestales son los soportes de la economía del valle. Predominan el ganado caprino y lanar sobre el resto (Caballero, 2015). El monte es visto como un recurso, su utilización, uso y aprovechamiento, por parte de la sociedad del Valle de Ricote hacen del mismo un elemento más de la seña de identidad de los "Valricotés". Los aprovechamientos de pastos y leñas en los montes propios de Blanca situados en la Sierra de La Pila son destacables (ACMAEV, 1900). En 1900 y años posteriores, hasta 1945, existen subastas de los montes propios de los Ayuntamientos de Abarán y Blanca, en concreto la Sierra de La Pila, para aprovechamiento de espartos, materia prima importante en la actividad manufacturera de estos municipios (ACMAEV, 1900-1945).

El Plan Anual de Aprovechamientos y Mejoras Forestales de la Sierra de Ricote (1962-1965) contempla: aprovechamiento de "leñas bajas", con objeto de atender las necesidades de combustible de los vecinos de la comarca, consignándose 605 estéreos de leñas bajas constituidas por coscojas, romero, lentisco, etc. y pastos. El Plan Anual de 1955-1956 contempla la sustitución de las cabezas de ganado cabrío que viene entrando en el monte, por igual número de ganado lanar (1870 cabezas). Se permite el pasto de ganado lanar, cabrío y mayores. En el Plan Anual de 1961-1962 se recoge la continuación de aprovechamientos de tierra, piedra, piedra de yeso de La Solana, Cantera del Pueblo y Cantera del Solvente, todas mediante concesión administrativa para atender las necesidades en las obras particulares del pueblo (ACMAEV, 1962-1965). Otros aprovechamientos de los montes "Valricoties" serán las aguas, como en el monte La Solana y Las Lomas (Ulea). Otra actividad de gran importancia serán las repoblaciones forestales, fundamentalmente de pino carrasco. Algunas de ellas son las realizadas entre los años 1950-1952 en los montes La Solana, Las Lomas y Verdelená (Ulea) (ACMAEV, 1961-1962). Los distintos usos y aprovechamientos han incidido sobre los paisajes del Valle de Ricote, modificando los previos y creando otros nuevos productos de la relación sociedad y medio natural.

Como afirma De Santiago (2005), la huerta tradicional del Valle de Ricote puede ser contemplada como un Paisaje Cultural. La huertas existentes en el valle son: Abarán, Blanca, Buyla, Darrax, Ojós, Ricote, Ulea y Villanueva, todas dependientes de acequias excepto la de Ricote, dependiente de fuentes o manantiales (López, 2015) (figura 4).



**Figura 4.** Vista parcial de Ojós y su huerta.

Los paisajes de las huertas del Valle de Ricote son vistos históricamente por sus habitantes como una estructura indisoluble entre aspectos agronómicos, agua e infraestructuras hidráulicas (acequias, norias, azudes, etc.). Según Mata (2010), los paisajes de regadío, en climas mediterráneos, constituyen las «expresiones más acabadas de los paisajes culturales del agua», y se configuran como señas de identidad. Son a la vez culturales y patrimoniales porque generan relaciones de afinidad e identidad.

Se aprecia un paisaje (huertas, río, elementos hidráulicos, etc.) que nos hace tener la sensación que el motor de todo aquello en buena medida es el “agua”, y a partir de este elemento se configuran lo que bien podrían ser denominados los *paisajes del agua* (Mata, 2010). Como afirma De Santiago (2003), la cultura del agua sería el eje vertebrador del ecomuseo, propuesto por esta autora, para el Valle de Ricote. García (2003) menciona que la disponibilidad de agua ha permitido generar dos valles de Ricote, con cultivos, sistemas hidráulicos y administración del agua diferentes.

El Río Segura proporciona toda la riqueza del valle, además de contribuir a producir un paisaje singular. Los habitantes de la zona han logrado a lo largo de la historia modificar este paisaje. Algunos de los elementos introducidos son: molinos, norias, lavaderos, las fábricas de la luz mejor conservadas de la Región de Murcia, acequias, acueductos, azudes, aljibes, ... (De Santiago, 2003).

El ecosistema del Segura representa uno de los pilares que dispara los índices de biodiversidad de la Región, a la vez que ha supuesto un recurso de vital importancia para una agricultura tradicional de regadío que tiene en el Valle de Ricote su más destacada representación en la región y su área mejor conservada (Llorente, 2005). El río Segura constituye el corredor natural de mayor importancia del Valle de Ricote (figura 5).



**Figura 5.** Río Segura. Embalse de Blanca.

Según Gil (2005), el Valle de Ricote cuenta con un legado patrimonial de gran envergadura. Es de destacar tanto por su arquitectura, como por sus esculturas y pinturas que albergan los edificios religiosos. El municipio de Blanca cuenta con una densa red de oratorios, ermitas e iglesias (Ríos, 2015). En el borde entre la huerta y el monte se asientan la mayoría de las actuales poblaciones (Abarán, Blanca, Ojos, Ulea y Villanueva del río Segura). Resulta evidente que la población del momento asumió la ubicación de los asentamientos para preservar sus bienes de las posibles inundaciones y no ocupar la tierra que los alimentaba (la huerta); en otros casos se construye en las proximidades de las fortalezas, que jalonan el valle. La trama urbana se adapta al relieve y los rigores climáticos del verano, mediante un viario urbano estrecho (Sánchez, 2014). Los distintos pueblos del Valle de Ricote, y en especial las cabeceras municipales, situadas en la zona central del valle, muestra una interesante trama urbana, espacios públicos, y elementos arquitectónicos dan un paisaje urbano, con el que se identifican sus habitantes formando parte de su cultura. La arquitectura defensiva del valle, fortalezas y castillos, contribuyen a incrementar el valor patrimonial del paisaje.

Rriera y Palet (2008) consideran como elementos arqueológicos las estructuras de piedra seca y los sistemas de terrazas. En un estudio de detalle de los muros en piedra seca que protegen los márgenes de las terrazas revela la existencia de dos morfologías constructivas diferenciadas: un primer conjunto de terrazas caracterizada por márgenes de piedra formados por grandes bloques redondeados, y un segundo conjunto, más moderno, construido con muros de piedra seca de pequeños bloques irregulares y angulosos. Estas terrazas más modernas se extienden por una superficie mayor, colonizando las vertientes hasta sus cotas más altas. Las hormas de piedra seca que sustentan las terrazas o “bancales” son elementos significativos del paisaje del Valle de Ricote asociados a una agricultura tradicional y centenaria en algunos de los casos (De Santiago, 2007).

El significado de las obras públicas es resultado, precisamente, de la apreciación cultural de su presencia en el paisaje (presas, canales...); son testimonio de anteriores momentos vitales que están ahí, y su tamaño y utilidad han conformado el paisaje actual. No sólo están colocadas en el paisaje, sino que ostentan un papel protagonista en su formación y poseen suficientes atractivos para afirmarse poderosamente en nuestro cuadro perceptivo. Azudes del valle, norias, canales de riego, fábricas de la luz, etc., pueden alcanzar valor simbólico cuando la obra de ingeniería se carga de significado (Aguiló, 2008). En el Valle de Ricote es de gran trascendencia toda la obra asociada a la ingeniería hidráulica: acequias, norias, azudes (Menjú, Ojós y Ulea), etc., apreciadas históricamente por la población.

El Plan Nacional de Paisaje Cultural en la síntesis denominada Estudio del Paisaje Cultural del Valle de Ricote afirma que se trata de un paisaje relativamente aislado con entidad e identidad propias, que encierran multitud de elementos formales que son claves, de naturaleza geológica, geográfica, ecológica, ambiental, cultural e histórica, que explican sus valiosos significados. Uno de los principales valores del paisaje del valle es su propia historia y en ella, la capacidad que posee de mostrar un determinado sistema de aprovechamiento cultural de los recursos del medio. Entre las claves esenciales del paisaje del valle se encuentra el sistema de aprovechamiento y distribución del agua, por tanto el paisaje del valle puede explicarse como resultado del aprovechamiento de su sistema hídrico (IPCE, 2012) (figura 6).



**Figura 6.** Vista aérea parcial del Valle de Ricote. Fuente: Región de Murcia Digital.

#### **4. CONCLUSIONES**

Los paisajes Valle de Ricote pueden ser agrupados en manchas (natural/montañosa/forestal, agrícola, y construida) y corredores (naturales y artificiales/antrópicos), siguiendo como criterio la consideración de las propiedades emergentes derivadas de la interrelación de los diversos componentes del territorio.

La aridez, la feracidad de sus huertas tradicionales, densos pinares, aislamiento, pueblos, relieve, etc., todo ello da lugar a una amalgama sintetizada en un mosaico paisajístico que junto a la red de corredores forja una matriz que bien podría ser denominada "Paisaje del Valle de Ricote".

Los recursos hídricos, forestales, agrícolas, etc., son considerados históricamente como un bien, como un patrimonio, por parte de la sociedad Valricotí. Junto a las distintas culturas y sus diversas técnicas de aprovechamiento de los mismos (red hídrica, técnicas agronómicas, etc.), han dado lugar a un paisaje donde se reflejan estas. La identificación de los elementos del paisaje y procesos culturales llevan a convertir el paisaje en identitario, en reflejo de una cultura.

El Plan Nacional de Paisaje Cultural considera el paisaje del Valle de Ricote con identidad propia.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- Aguiló, M. (2008): "Ingeniería y recuperación del paisaje". En Martínez de Pisón, E., Ortega, N. (eds) La Recuperación del paisaje. Madrid y Soria, Fundación Duques de Soria y Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 237-251.
- Archivo Central de Medio Ambiente El Valle (ACMAEV) (1900): Aprovechamientos Blanca, sin clasificar. Consejería de Agricultura. Murcia.
- Archivo Central de Medio Ambiente El Valle (ACMAEV) (1900-1945): Subastas de aprovechamientos de espartos en montes Abarán y Blanca, Sierra de la Pila, sin clasificar. Consejería de Agricultura.
- Archivo Central de Medio Ambiente El Valle (ACMAEV) (1961-1962): Plan de aprovechamientos de 1961-1962 en los montes del Estado de la provincia de Murcia, sin clasificar. Consejería de Agricultura.
- Archivo Central de Medio Ambiente El Valle (ACMAEV) (1962-1965): Plan Anual de Aprovechamientos y Mejoras Forestales de la Sierra de Ricote, sin clasificar. Consejería de Agricultura. Murcia.
- Burel, F., Baudry, J. (2002): Ecología del paisaje. Conceptos, métodos y aplicaciones. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid.
- Caballero, J. (2015): "Ganadería en Abarán en el siglo XVIII". III Jornadas de Investigación y Divulgación sobre Abarán y el Valle de Ricote, en prensa.
- Capel, H. (2014): El patrimonio: la construcción del pasado y del futuro. Barcelona, Del Serbal.
- Convenio Europeo del Paisaje (CEP) (2000).
- Comité de Ministros (2008): Recomendación CM/Rec (2008)3 del Comité de Ministros a los Estados miembro sobre las orientaciones para la aplicación del Convenio Europeo del Paisaje. Consejo de Europa.
- Chumilla, J.M. (2005). "El Valle de Ricote, conjetura y paradigma de un país imaginario". III Congreso Turístico Cultural Valle de Ricote, 631-638.
- De Santiago, C. (2003): "Corriente y moliente: un ecomuseo para el Valle de Ricote". II Congreso Turístico Cultural Valle de Ricote, 91-106.
- De Santiago, C. (2005): "Urbanismo y paisaje en el Valle de Ricote". III Congreso Turístico Cultural Valle de Ricote, 621-630.
- De Santiago, C. (2007): "Las hormas de piedra seca en el Valle de Ricote". IV Congreso Internacional del Valle de Ricote, 139-144.
- Farina, A. (2011): Ecología del paisaje. Universidad de Alicante.
- García, J.M. (2003): "Evolución histórica del regadío en el Valle de Ricote". II Congreso Turístico Cultural Valle de Ricote, 183-216.
- Gil, R.M. (2005): "El legado escultórico del Valle de Ricote". III Congreso Turístico Cultural Valle de Ricote, 91-012.
- Guillén, V. (2015): "Los itinerarios como recurso turístico en la S<sup>a</sup> de La Pila: Dos rutas para conocer sus valores y disfrutar de su paisaje". III Jornadas de Investigación y Divulgación sobre Abarán y El Valle de Ricote, en prensa.
- Hermosilla, J. E., Iranzo, E. (2014): "Claves geográficas para la interpretación del patrimonio hidráulico mediterráneo. A propósito de los regadíos históricos valencianos". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* nº 66, pp. 49-66.
- Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE) (2012): Plan Nacional de Paisaje Cultural. Disponible en: [http://ipce.mcu.es/pdfs/PLAN\\_NACIONAL\\_PAISAJE\\_CULTURAL.pdf](http://ipce.mcu.es/pdfs/PLAN_NACIONAL_PAISAJE_CULTURAL.pdf) Consulta 15/05/2015.
- Llorente, N., Hernández, Z., Sánchez, A.R. (2005): "El proyecto nutria: algunos pasos para conservar y restaurar el valioso ecosistema segureño del Valle de Ricote". III Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote, 593-604.
- López, J.J. (2015): "Huerta de Buyla entre los siglos XVI y XX: un espacio irrigado de posible origen andalusí en el territorio de Blanca (Valle de Ricote)". III Jornadas de investigación y divulgación sobre Abarán y el Valle de Ricote, en prensa.



- Maderuelo, J. (2006): *El Paisaje. Génesis de un concepto*. Madrid, Abada Editores, S.L.
- Martínez, J.J. (2002): “Las Norias del Valle de Ricote”. I Congreso Turístico Cultural Valle de Ricote, 60-72.
- Mata, R. (2007): “Paisaje y territorio. Un desafío teórico y práctico”. V Congreso Internacional de Ordenación del Territorio (V CIOT), 999-1037.
- Mata, R. (2010): “La dimensión patrimonial del paisaje. Una mirada desde los espacios rurales”. VI Congreso Internacional de Ordenación del Territorio (VI CIOT), 343-365.
- Matarán, A. (2013): “Propuesta metodológica para el análisis identitario del paisaje”. Urban, NS05, 49-62.
- Molina, J.D. (2003): “Los caminos del valle en el pasado”. II Congreso Turístico Cultural Valle de Ricote, 331-348.
- Ortega M. (2010): “Paisaje y patrimonio territorial”. VI Congreso Internacional de Ordenación del Territorio (VI CIOT), 329-335.
- Quijada, H.M. (2012): “Sendas, veredas y caminos públicos en las sierras del Oro y Ricote. Rutas por viejos caminos para el uso público y el acercamiento a la naturaleza”. II Jornadas de Investigación y Divulgación sobre Abarán y el Valle de Ricote, 437-470.
- Riera, S., Palet, J.M. (2008): “Una aproximación multidisciplinar a la historia del paisaje mediterráneo: La evolución de los sistemas de terrazas con muros de piedra seca en la Sierra de Marina (Badalona, Llano de Barcelona). En Garrabou R., Naredo, J.M. (eds) *Monografías de Historia Rural*. Zaragoza, Presas Universitarias de Zaragoza, 47-90.
- Ríos, A. (2015): “Oratorios y ermitas de Blanca”. III Jornadas de investigación y divulgación sobre Abarán y el Valle de Ricote, (en prensa).
- Rüsen, J. (2007): “How to make sense of the past-saliente issues of Metahistory”. *The Journal for Transdisciplinary Research in Southern Africa*, Vol. 3 nº 1, 169-221
- Sáez, E., Lacasta, P., Madrazo, G. (2014): Patrimonialización del paisaje y desarrollo urbano de San Lorenzo de El Escorial. En *Fundicot 2014. VII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio* (pp.796-799).
- Salkind, N.J. (2006): *Métodos de investigación*. Person Prentice Hall. México.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010): *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL. México.
- Sánchez, M.A., Belmonte, F., García, R. (2014): Los paisajes culturales del Valle de Ricote (Región de Murcia) como espacios patrimoniales y recursos/productos turísticos. En *Fundicot 2014. VII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio* (pp.812-815).
- Sevilla, C. (2003): “El paisaje bíblico del Valle de Ricote”. II Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote, 139-146.